



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

DIÓCESIS D
TERUEL Y
ALBARRACÍN

IV DOMINGO DE PASCUA - B -

25 de abril de 2021

CANTO DE ENTRADA

**Aleluya, aleluya, es la fiesta del Señor.
Aleluya, aleluya, el Señor resucitó. (bis)**

1. Ya no hay miedo, ya no hay muerte,
ya no hay penas que llorar,
porque Cristo sigue vivo,
la esperanza abierta está.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. ¡Hoy es el día que hizo el Señor! ¡Alegrémonos en el nombre del Señor! Y juntos decimos: Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya

R/ Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya

MONICIÓN (puede leerla un lector)

En este IV domingo de Pascua, recordamos que Jesús es nuestro Pastor, el Buen Pastor. Él nos acompaña por caminos que conducen a la vida. Conoce y ama a cada una de sus ovejas, protege, guía y alimenta a su rebaño. Este domingo, además, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, con el lema «¿Para quién soy yo?». Una llamada a reconocer para qué estamos hechos, qué sentido tiene nuestro paso por este mundo, qué proyecto tiene el Señor para cada uno de nosotros

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pedimos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú que eres el Buen Pastor que das la vida por tus ovejas: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú que nos conoces por nuestro nombre y sabes lo que hay en nuestro corazón: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú que fuiste crucificado y resucitado para trasladarnos de la muerte a la vida: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Él, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SECUENCIA de PASCUA

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

¿Para quién soy yo?!

— En este tiempo pascual, se nos invita a la alegría y la esperanza, con la certeza de la Resurrección de Jesús. En él, Dios cumple la promesa de cuidar de su pueblo, es el Buen Pastor que da la vida por su rebaño. Jesucristo da su vida por nosotros y así nos muestra el amor que Dios nos tiene.

— El Buen Pastor conoce a sus ovejas, da la vida por ellas y las cuida para que permanezcan juntas. El cuidado al que se refiere tiene que ver con el afecto y el amor. Así cuida Dios de su pueblo, evitando lo que favorece la división o el enfrentamiento y pueda producir en ellos crispación. Su paciencia busca curar en vez de herir.

— Necesitamos renovar nuestro ánimo para vivir la esperanza, y poder contagiarla en un tiempo que nos urge a salir al encuentro de los demás, de manera especial de los que sufren y lo están pasando mal. El Señor nos está llamando a conocer y compartir las dificultades de nuestros semejantes, conocerlos para amarlos, vivir cerca de ellos para aprender a quererlos.

— Dios elige y llama para ser presencia de Jesús, el Buen Pastor. Es el regalo que por amor nos hace Dios de la vocación a la vida consagrada y al ministerio sacerdotal; un regalo para toda la Iglesia, que sigue necesitando del cuidado del Buen Pastor. La vocación no es solo un don individual, sino, y sobre todo, un don para toda la Iglesia. Muchas veces nos preguntamos: ¿qué quiero ser? Pero la pregunta debería ser más bien: ¿qué quiere Dios de mí? Y ante la sorpresa que nos pueda producir la respuesta a esa pregunta, y el para qué consiguiente, más bien deberíamos responder a esta otra: ¿para quién soy yo? El secreto de la vida es ser para los demás. Eso es lo que nos configura y hace aflorar quiénes somos en verdad.

— Vivimos un mundo lleno de oportunidades, pero no todos tienen las mismas. Responder al llamado de Dios significa poder discernir la llamada, y tener los medios suficientes que esta llegue a término. Nos preocupa, y la jornada de hoy nos recuerda, que en algunos lugares del mundo las vocaciones se abren paso con dificultad, muchas veces faltan hasta las cosas más imprescindibles para que vayan adelante. Debemos de ofrecer nuestra oración y apoyo para que no se pierda por esta causa ninguna vocación en los lugares de misión.

— Dice el papa Francisco en *Christus vivit* (n. 287): «Para discernir la propia vocación, hay que reconocer que esa vocación es el llamado de un amigo: Jesús. A los amigos, si se les regala algo, se les regala lo mejor. Y eso mejor no necesariamente es lo más caro o difícil de conseguir, sino lo que uno sabe que al otro lo alegrará. Un amigo percibe esto con tanta claridad que puede visualizar en su imaginación la sonrisa de su amigo cuando abra su regalo. Este discernimiento de amistad es el que propongo a los jóvenes como modelo si buscan encontrar cuál es la voluntad de Dios para sus vidas».

— Estamos celebrando la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada por las Vocaciones Nativas. Pedimos al Señor para que crezcan las vocaciones entre nosotros, y para que sean muchos los jóvenes que en tierras de misión le digan sí a hacer su voluntad. Las dos jornadas nos hablan del don del amor de Dios. Un don que es a la vez una tarea, un amor que se recibe, y a la vez un amor que se da, que se entrega con absoluta generosidad. Todas las vocaciones son expresión de él.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este gran día, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Acudamos, hermanos, a Dios Padre que escucha siempre con amor la oración de sus hijos.

1. Cristo nos necesita. Pidamos por el Papa Francisco, por todos los obispos de la Iglesia. Para que sean pastores que conduzcan al mundo al encuentro con Dios. Roguemos al Señor.
2. Nosotros les necesitamos. Pidamos al Señor en este día por nuestros sacerdotes. Para que en este día del Buen Pastor, cuenten con nuestra oración, con nuestra felicitación y con nuestra alegría de tenerles entre nosotros. Roguemos al Señor.
3. El mundo le necesita. En esta jornada de las vocaciones pidamos para que de nuestra parroquia salgan jóvenes que quieran ser sacerdotes, religiosos o religiosas. Necesitamos de personas que nos hablen de palabra y de obra del amor que Dios nos tiene. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que estamos aquí, en este día del Buen Pastor, celebrando la Eucaristía. Para que conozcamos más la persona de Jesús. Para que leamos la Biblia. Para que escuchemos con atención su Palabra. Roguemos al Señor.
5. Por los tristes. Por los que han cerrado las puertas de su corazón a la gran puerta del amor de Dios que es Jesús. Por nuestros seres queridos que ya han muerto. Roguemos al Señor

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor Dios nuestro, escucha con amor de Padre nuestras plegarias y haz que siguiendo las enseñanzas de tu Hijo, caminemos alegres hacia donde tú nos llevas. Tú que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!

¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!

La muerte ¿dónde está la muerte?
¿dónde está mi muerte? ¿dónde su victoria?

Alegría, alegría, hermanos,
que si hoy nos queremos es que resucitó.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. ***R/ Gloria al Padre...***

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Pastor bueno, vela compasivo sobre tu rebaño y conduce a los pastos eternos a las ovejas que has redimido con la sangre preciosa de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. Regina Coeli.

Regina coeli, laetare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia;
resurrexit, sicut dixit, alleluia;
ora pro nobis Deum, alleluia.

V/ Gaude et laetare Virgo María, alleluia.

R/ Quia surrexit Dominus vere, alleluia

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.